

- ("Diccionario Enciclopédico Quillet"). Longino (Dionisio Casio). c. 213-276. Retórico y filósofo griego. Tuvo escuela de retórica en Atenas. Ministro de Zenobia, reina de Palmira. fue muerto al caer la ciudad en manos del emperador Aureliano. Escribió: "Problemas y soluciones homéricas"; "Comentarios sobre Platón"; "Léxico de palabras antiguas", etc. Se le atribuye la redacción del "Tratado de lo sublime".
- ("Diccionario Enciclopédico Práctico Norma"). Longino: Retórico griego (¿213?-273).
- ("La filosofía helenística", Alfonso Reyes). Entre los discípulos de Amonio, encontramos, además de Plotino, a los dos Orígenes (uno de ellos, el filósofo cristiano...), y también a aquel Longino que pasa por haber sido autor del "Tratado de la sublimidad", monumento de la teoría literaria, quien fue asimismo comentarista del "Fedón" y el "Timeo". Como Amonio, Longino atacó la tesis estoica sobre la materialidad del alma y especuló en torno al Demiurgo y a las Ideas platónicas. ¿Son las Ideas independientes del Demiurgo y anteriores a él? Así lo ha creído Longino. ^{Por las Ideas que se requieren en la creación del Demiurgo.} Plotino las Ideas venían a ser los modelos conforme a los cuales esculpía el Demiurgo sus creaciones, pero estos modelos le eran dados por la Inteligencia Divina.
- ("Historia de la filosofía", Wilhelm Dilthey).

... Longino, el más famoso crítico
estético y filólogo de la época, autor
del tratado "Sobre lo sublime".

(Diccionario Enciclopédico Hispanoamericano de Literatura, Ciencias, Artes,

Longino o Casio Longino. Filósofo, retórico y crítico griego. N. en los comienzos del siglo III. Se sospecha que era natural de Emesa, en Siria. M. en 273. Vivió mucho; se relacionó con los mejores escritores de su tiempo, y fue profesor de filosofía y de Crítica en Atenas. Sin saber cómo, le atrajeron a la brillante corte de los príncipes de Palmira, y fue secretario de la famosa Zenobia. Después de la toma de Palmira le entregaron al emperador Aurelio, quien le mandó matar como culpable de cras cartas arrogantes que escribió en nombre de Zenobia. Se citan algunas veinte obras que versan sobre Crítica, filosofía, Gramática e Historia. Se ha encontrado parte de su "Retórica" en la de Apsine, publicada por Ruhnkenius. Pero es más célebre aún por el "Tratado de lo sublime", que generalmente se le atribuye. En este punto hay grande incertidumbre en muchos trabajos de crítica moderna. En los manuscritos del trabajo se encuentran como nombre del autor a Dionisio o Longino, pero también muchos, por diferentes razones, le atribuyen a otros retóricos, a Dionisio de Halicarnaso, y aun a Plutarco, como Vaucher, uno de los más sabios editores del "Tratado de lo Sublime". Este libro, del que sólo tenemos dos terceras partes, a pesar de algunos defectos, es de las mejores obras de crítica antigua, por la exactitud y elevación de las ideas, por la inspiración animada de la composición, por el estilo brillante y conciso a la vez. Robertelli lo publicó en griego (1554), y después se ha vuelto a imprimir muchas veces.

etc.):

metría, que enseña á medir longitudes, sea ó no accesible lo que se mide. || Parte de la geometría elemental, que trata de las propiedades de las líneas. V. LONGITUD.

LONGIMÉTRICO, CA. adj. Perteneciente ó relativo á la longimetría.

LONGIMETRO. (Etim. — V. LONGIMETRÍA.) m. Instrumento que sirve para tomar medidas. Véase TOPOGRAFÍA y TRIANGULACIONES.

LONGINCUIDAD. f. Calidad de longincuó. || Larga duración de tiempo. || Longitud, prolongación de una cosa.

LONGINCUO, CUA. (Etim. — Del lat. *longinquus*.) adj. Distante, lejano, apartado.

LONGINE (Lx). *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Alto Saona, dist. de Lure, cant. de Francogney; 600 h.

LONGINO (CORNELIO). *Biog.* Poeta griego, al que se atribuyen dos epigramas publicados en la *Antología griega*.

LONGINO (CASIO). *Biog.* Literato y filósofo griego del siglo III. No se conoce con exactitud la fecha de su nacimiento, que se coloca antes del año 220, probablemente en 213, ni tampoco el lugar (Atenas, Emeso ó Palmira). Fué educado por Frontón de Emeso, su tío, quien le inició en las bellas letras: muerto éste heredó su fortuna. LONGINO viajó durante su juventud, adquiriendo vastos conocimientos. Estuvo en Alejandría, donde oyó las lecciones de Amonio Sacas, y abrió después escuela de filosofía y *elocuencia* en Atenas, recibiendo de él la enseñanza de la *literatura* el filósofo Porfirio. Creciendo su fama pasó á Siria y fué llamado por la reina de Palmira, Zenobia, de la que fué profesor y más tarde consejero después de la muerte de su marido Odenato. Su intervención en los asuntos políticos y sus consejos de resistencia contra Aureliano, fueron la causa de su ruina. Intimidada por los romanos la rendición de Palmira, se acusó á LONGINO de haber redactado la contestación arrogante de Zenobia, y fué condenado á muerte y ejecutado el año 273. LONGINO carece de importancia como filósofo neoplatónico, pero era grande su reputación como *gramático* y *retórico*. Porfirio le llama el mejor crítico de su siglo. Juicio que confirmaron los biógrafos griegos y los modernos. Eusapio le llama biblioteca viviente y academia ambulante. Escribió muchísimo, pero sus obras se han perdido casi totalmente. Había compuesto un *léxico* especial ático y varios estudios sobre las bellezas filosóficas y literarias de Homero, que sólo conocemos por referencias; también se dice que compuso comentarios al *Fedon* y parte del *Timeo*, obras de *gramática* y de *métrica*, etc. Su *Arte retórica*, como la Apsines, es parecida á la obra clásica de Hermógenes, y sin contener nada original prestó buenos servicios en su tiempo, como compendio claro y preciso. Ruhnken la separó de los manuscritos de Apsines, con los que estaba confundida. Su tratado filosófico *De los principios* (*Peri Archón*), juzgado como mediocre por Plotino, tampoco se conserva, y el fragmento que tenemos de su otro tratado sobre *El Sumo Bien* (*Peri télon*), es igualmente de escaso valor. Pero lo que ha consagrado la fama de Plotino, es una obra que la crítica desecha hoy casi unánimemente como apócrifa: *El tratado de lo sublime* (*Peri hypsous*). Los manuscritos de dicha obra carecen de indicación precisa de autor. Egger sostuvo en 1817 la autenticidad, basándose en una cita de Juan el Siciliota en su comentario á

Hermógenes, pero hoy se considera insuficiente la argumentación de Egger, y un estudio detenido del tratado ha descubierto indicaciones históricas y particularidades literarias que permiten asegurar que fué compuesto en la segunda mitad del siglo I, por la época de Vespasiano, unos dos siglos antes que LONGINO. La obra, que nos ha llegado incompleta, no es un estudio de lo sublime como concepto estético, sino una teoría gramatical y retórica del *estilo* elevado, en forma parecida á cómo abordó el asunto otro retórico, Cecilio de Calacte. Estudia lo sublime como profundidad del pensamiento, intensidad de las pasiones, brillantez máxima de las imágenes y magnificencia de la composición. No presenta innovaciones de interés, pero sí una aplicación acertada de la doctrina hasta entonces dominante en la preceptiva literaria. La obra acusa una *elocuencia* poco común y una *erudición* preciosa. El autor conocía la *literatura griega, romana y bíblica*; cita abundantes fragmentos que nos sirven para conocer mejor á algunos escritores, y su criterio es justo, sobre todo cuando atribuye la decadencia literaria y científica á la pérdida de la libertad política y á la *corrupción de costumbres* de su época. El *Tratado de lo sublime* gozó de gran predicamento desde que se generalizó la influencia de los humanistas, especialmente en los siglos XVII y XVIII. Boileau la vertió al francés y la comentó profusamente: La Harpe la coloca en mérito después de la *Poética*, de Aristóteles, pero modernamente la obra conserva sólo un interés histórico. Del *Tratado de lo sublime* se han hecho muchas ediciones; la más antigua es de Robortelli (Basilea, 1551), y son recomendables las de Manuccie (Venecia, 1555), Weiske (Oxford, 1820), Egger (París, 1837). En el siglo XVI se tradujo al latín, en 1674; al francés por Boileau, al inglés por Hall en 1662, y por Havelle en 1890; al holandés en 1718, al alemán en 1737 y por Hashagen en 1903, al polaco por Kowalewski en 1823, al portugués por Oliveira en 1771, al italiano por Gori en 1737, al castellano por Valderrábano (Madrid, 1770) y por J. Moreno (Sevilla, 1882). Consultense las historias de la literatura griega, las de la escuela filosófica de Alejandría y las colecciones de retóricos griegos de Spengel y Walz. Dos estudios generales sobre LONGINO, los de Ruhnken y Schardam, *Dissertationes de vita et scriptis Longini* (Leyden, 1776). Sobre el autor y libro *De lo sublime*: Egger, en el *Journal d'Instruction publique* (11 de Septiembre de 1817), y *Essai sur l'histoire de la critique chez les Grecs* (París, 1819); Vaucher, *Etudes critiques sur le Traité du sublime*, que atribuye la obra á Plutarco (Ginebra, 1854); Personneaux, en los *Annales de la Faculté des Lettres*, de Burdeos; las monografías de Winkler (Halle, 1870), Martens (Bonn, 1877), Coblenz (Estrasburgo, 1888) y Freytag (1897). Rothstein ha estudiado las afinidades de la obra del seudo LONGINO con la de Cecilio de Calacte, del mismo título, en la revista filológica *Hermes*, año 1888, t. XXIII.

LONGINO (FLAVIO LONGINO). *Biog.* Exarca de Italia en tiempos de Justino II. Combatió á los longobardos y se apoderó de los tesoros de Alboino, que huyó y le abandonó á Rosmunda, de la cual LONGINO estaba perdidamente enamorado. Flavio fué el primero de los gobernadores de Italia á quien se dió el nombre de exarca.

LONGINOS. *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. de Hidalgo, dist. de Pachuca, mun. de El Chico; 188 h.